

EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS

El argumento a favor

“Privar a las niñas de sus derechos es no sólo discriminación sexual, sino una mala política económica y social. La experiencia enseña una y otra vez que las inversiones en la educación de las niñas se traducen directa y rápidamente en mejor nutrición para toda la familia, mejor atención de la salud, disminución de la fecundidad, reducción de la pobreza y mejor rendimiento económico en general.”

Del Informe del Milenio

“No será posible lograr una transformación importante o sostenible de las sociedades – ni una reducción importante o duradera de la pobreza mundial– hasta que las niñas reciban la educación básica de calidad que necesitan y que es su derecho fundamental.”

Carol Bellamy, Directora Ejecutiva del UNICEF

TEMA

Pocas medidas tienen una repercusión tan profunda sobre los niños y las niñas –y sobre la sociedad en general– como asegurar que reciban una educación de calidad. Debido a que es una de las bases para el desarrollo humano, la educación permite a los individuos tomar decisiones realistas sobre el tipo de vida que desean llevar. En última instancia, la educación abre un número infinito de puertas que en otras circunstancias permanecerían cerradas. Pero a millones de jóvenes este derecho humano se les deniega, especialmente a las niñas.

La pérdida resultante de potencial no afecta solamente a las niñas, ya que una población de mujeres instruidas beneficia tanto a la sociedad en general como a su economía.

- Los hijos de las mujeres instruidas tienen más posibilidades de sobrevivir y de ser más sanos debido a que reciben una mejor nutrición y a que sus tasas de vacunación son más elevadas. Las mujeres instruidas se casan más tarde, tienen menos hijos y corren menos peligro de morir durante el parto que las mujeres que tienen muy poca instrucción o carecen de ella.
- La educación de las niñas podría ser el instrumento individual más efectivo para la prevención del VIH/SIDA. La educación retarda y reduce la propagación de la enfermedad ya que contribuye a que la mujer disfrute de una mayor independencia económica, a que se case más tarde y a que adquiera una mayor comprensión de la enfermedad y de la mejor manera de prevenirla.
- Varias investigaciones han demostrado que por cada año de escolarización, los salarios tanto de las mujeres como de los hombres aumentan aproximadamente en un 10% como promedio en todo el mundo. Las madres instruidas suelen enviar a

sus hijos a la escuela, un elemento clave para quebrar el ciclo que constituye la pobreza intergeneracional.

- Varios estudios han demostrado que la educación de las niñas tiene un efecto multiplicador en otras esferas. La educación de calidad contribuye a mantener a los alumnos en las escuelas y disminuye su vulnerabilidad ante la explotación y el maltrato. Por medio de la educación es posible transmitir a una temprana edad conocimientos sobre justicia social y paz, así como sobre el frágil entorno en el que vivimos. Los países con una elevada tasa de matriculación en primaria y un menor porcentaje de desigualdad en cuanto a la educación de niños y niñas son por lo general más democráticos. Además, las inversiones en educación de las niñas – especialmente las destinadas a la calidad de la educación– benefician también a los varones, pero lo contrario no siempre sucede.

Debido a las amplias repercusiones que la educación de las niñas tiene sobre muchos aspectos de la supervivencia y el desarrollo humanos, el UNICEF considera este objetivo como una prioridad de su Plan Estratégico de Mediano Plazo para 2002-2005.

Las cifras

De los aproximadamente 700 millones de niños y niñas en edad de cursar estudios primarios que viven hoy en el mundo, alrededor de 120 millones no están escolarizados. Cerca de tres cuartas partes de estos niños y niñas viven en el África subsahariana y en el Asia meridional. En general, pertenecen a minorías étnicas de regiones remotas, son menores de edad que trabajan, viven bajo condiciones de emergencia y de conflicto, están afectados por el VIH/SIDA o padecen discapacidades. Y en su mayoría (un 53%) son niñas.

Las razones

El factor individual más importante que impide a las niñas acudir a la escuela y lograr un buen rendimiento es la **discriminación en materia de género**. Tanto las niñas como los varones tienen obstáculos que vencer, pero para las niñas los obstáculos son, por lo general, mayores y más frecuentes, simplemente porque son niñas.

- **La pobreza de la familia** es también un obstáculo para la educación. Enviar a los niños a la escuela puede acarrear una pérdida de ingresos o de ayuda en el hogar. Es posible que la escuela cobre tasas o exija un uniforme que la familia sabe que no puede pagar o adquirir. Y, a menudo, cuando hay que optar entre enviar a una niña o a un varón a la escuela, la familia invertirá sus escasos recursos en la educación del varón, convencida de que es la mejor inversión a largo plazo.
- Los **marcos jurídicos** que definen la educación pueden ser deficientes y colocar a las niñas en una situación de especial desventaja.
 - Puede darse el caso de que no existan leyes sobre educación obligatoria y/o gratuita, o que no se hagan cumplir.
 - El matrimonio y el embarazo precoces se dan con frecuencia en muchos países y, sin embargo, en muchos de ellos se han promulgado leyes y políticas que excluyen a las niñas embarazadas de la escuela o les impiden reemprender sus estudios después de dar a luz.
- **Las reglas de juego son desiguales desde el comienzo**. El aprendizaje no comienza el primer día en que el niño acude a la escuela. Los primeros años de la vida de un niño son fundamentales para su desarrollo. Y sin embargo, la

discriminación contra las niñas puede comenzar antes del nacimiento. Muy a menudo, las niñas reciben menos cuidado y atención durante sus primeros años. Y con frecuencia las familias tienen expectativas diferentes según se trate de niños o de niñas, un factor que resulta especialmente preocupante debido a que las bajas expectativas se relacionan con un bajo rendimiento.

- **Las cuestiones relacionadas con la seguridad y la protección en la escuela y sus alrededores** afectan especialmente a las niñas. Si los alumnos tienen que viajar largas distancias a la escuela, sus progenitores suelen mostrarse más reacios a que sus hijas hagan este recorrido debido a los riesgos que implica para su seguridad personal:
 - La violencia física en las escuelas –especialmente la intimidación y el castigo corporal– afecta a niños y a niñas, pero las niñas suelen correr un mayor riesgo de sufrir violencia sexual, inclusive violación.
 - Las divisiones tradicionales del trabajo en función del género se reflejan en la escuela. En ocasiones, se obliga a las niñas a realizar las labores de limpieza de la escuela a expensas de su aprendizaje, se les excluye del ejercicio físico y sufren acoso sexual y emocional.
 - Muchas veces no hay (o escasean) instalaciones para la higiene y el saneamiento en las escuelas o en un lugar próximo. Esto puede convertirse en un importante elemento de disuasión, en particular para las niñas adolescentes.
 - La falta de maestras, especialmente como modelos de conducta y confidentes, puede llevar a que las alumnas se sientan menos seguras en el entorno escolar.
 - La violencia basada en el género, que incluye la violación, el embarazo precoz, el matrimonio obligatorio y la propagación del VIH, son algunos de los problemas a los que las niñas tienen que enfrentarse en los campamentos de refugiados y en las escuelas.
 - Los niños en situaciones de crisis y de inestabilidad carecen a menudo del derecho a la educación en una época en que necesitan precisamente la rutina a que obliga la escuela.
- **Los niños tienen más posibilidades de abandonar los estudios si la enseñanza no guarda una relación palpable con su realidad vital.** Es necesario disponer de un programa de estudios y de materiales para la aritmética y la lectura que tengan relación con la realidad del alumno, además de “hechos y aptitudes para una vida práctica” que incluyan la educación en materia de derechos, igualdad sobre género, salud, nutrición, VIH/SIDA y la paz. Las niñas se enfrentan a un mayor número de problemas. En los contenidos e imágenes de las lecciones, las mujeres y las niñas suelen estar ausentes, o retratadas de una manera estereotipada. Esto es especialmente cierto en aquellas esferas que tradicionalmente se consideran competencia del varón.

ACCIONES

El UNICEF promueve de manera activa la educación de calidad en favor de niñas y niños. Sin embargo, también reconoce que es preciso adoptar medidas especiales en nombre de las niñas, que a menudo están más marginadas y sufren mayores desventajas.

En el Afganistán, desde 1999, el UNICEF tuvo el coraje de poner en marcha una escolarización en el hogar para niños y niñas cuando estaba prohibido que las niñas

acudieran a la escuela pública. A finales del 2001, un total de 58.000 niños afganos acudían a las escuelas en el hogar. En Etiopía, la capacitación para maestros y las actividades de difusión comunitaria se tradujeron en un aumento del 14% en la matrícula de niñas en primaria. En la República Árabe Siria, cerca de 3.000 niñas adolescentes se matricularon en las clases del programa “De vuelta a la escuela”, que proporciona a las niñas en situación de desventaja una educación básica en la mitad del tiempo habitual.

La importancia de la educación de las niñas volvió a quedar confirmada en mayo de 2002 con motivo de la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas en favor de la Infancia. En esta reunión se reiteraron los objetivos que ya había acordado antes la comunidad internacional en el marco del programa “Educación para Todos”, una alianza coordinada por la UNESCO, el UNICEF, el Banco Mundial, el PNUD y el FNUAP, y en los Objetivos de Desarrollo para el Milenio (2000), que 189 Estados Miembros de las Naciones Unidas se comprometieron a alcanzar.

Los Objetivos de Desarrollo para el Milenio, que han sido aceptados ampliamente como puntos de referencia universales para medir el progreso mundial en materia de desarrollo, prometen una educación primaria a todos los niños y niñas del mundo para 2015. Además, proponen eliminar la desigualdad en materia de género en la educación primaria y secundaria “preferiblemente” para 2005, y a todos los niveles a más tardar en 2015.

Lograr la paridad en la educación para 2005 será la primera prueba de fuego de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio, ya que la fecha límite para los otros siete objetivos es 2015. Se trata de un reto que el UNICEF acepta sin reservas. Si logramos resultados en el progreso sustancial de la educación de las niñas en 2005, habremos contribuido a mejorar las vidas de toda una generación de mujeres, que estarán mejor preparadas para vivir sus vidas de forma plena. Además, habremos mejorado las perspectivas de la siguiente generación, es decir, de los hijos de las mujeres que han podido ejercer su derecho a aprender.

De manera específica, el UNICEF incrementará sus actividades en 25 países a fin de lograr que se matriculen en la escuela el máximo número de niñas en 2005. Hemos denominado este proyecto “Iniciativa 25 para 2005”. En estos países seleccionados, el UNICEF concentrará sus recursos, intensificará las intervenciones y trabajará estrechamente con los gobiernos nacionales y con un gran número de aliados con miras a fomentar la escolarización de las niñas que no están matriculadas.

Al mismo tiempo, llevaremos a cabo campañas de promoción y comunicación internacionales y nacionales para aumentar las expectativas de la opinión pública, impulsar la adopción de medidas políticas y alentar el apoyo financiero. Las lecciones que aprendamos durante los próximos tres años se aplicarán al fomento de la educación de las niñas en otros países, hasta que todos los niños y niñas del mundo disfruten de su derecho a una educación de calidad.

Acelerar la adopción de medidas sobre la educación de las niñas

Acelerar la adopción de medidas en materia de la educación de las niñas no representa un cambio de dirección. No es necesario reemplazar los programas existentes, sino complementarlos y fortalecerlos. Lo mismo ocurrirá con las alianzas existentes, todo ello en interés de acelerar el progreso de las niñas.

La estrategia de aceleración tiene cinco elementos relacionados entre sí:

Uno: concentrarse en 25 países

Mientras se mantienen los programas nacionales habituales para la educación de las niñas, se producirá una concentración de recursos adicionales en 25 países. Muchos de estos países se escogieron porque representan los mayores desafíos a la educación de la niña, y otros debido a que ofrecen una posibilidad realista de obtener resultados tangibles en 2005. Los criterios para la selección incluyen:

- Que haya una tasa neta de matriculación entre las niñas inferior al 70%
- Que exista una brecha de género de un 10% o más en la matriculación primaria
- Que más de un millón de niñas no acudan a la escuela
- Que sea uno de los países incluidos en la “vía rápida” del programa Educación para Todos
- Que se trate de un país de alto riesgo, donde la matriculación y la paridad en materia de género se encuentren amenazadas. Se trata de países gravemente afectados por el VIH/SIDA, conflictos civiles, desastres naturales y otras situaciones de emergencia.

Los 25 países son: Afganistán, Bangladesh, Benin, Bhután, Bolivia, Burkina Faso, Chad, Djibouti, Eritrea, Etiopía, Guinea, India, Malawi, Malí, Nepal, Nigeria, Pakistán, Papua Nueva Guinea, República Centroafricana, República Democrática del Congo, Sudán, Tanzania, Turquía, Yemen y Zambia.

Dos: Llevar a cabo un enfoque dinámico e intenso

El UNICEF concentrará en estos 25 países sus conocimientos técnicos y de otro tipo, así como sus recursos, para llegar a las niñas que no están escolarizadas y ayudarlas a superar las barreras que les impiden disfrutar de una educación de calidad. Esto implica utilizar la base colectiva de conocimientos de nuestros aliados de que disponemos y aplicar aquellas medidas que creemos que darán mejores resultados en las comunidades a título individual. Ello puede incluir medidas prácticas como la aplicación de turnos dobles en las escuelas existentes, conseguir que las escuelas rurales más pequeñas sean viables mediante una enseñanza simultánea de varios grados, establecer “escuelas móviles” para comunidades nómadas o “escuelas en tiendas de campaña” para las situaciones de emergencia, y utilizar incentivos para fomentar la matriculación y la asistencia, así como para que los maestros y los administradores mejoren la calidad de la enseñanza.

El reto será aplicar este conocimiento con mayor urgencia, mejores recursos y una mayor concentración. En el proceso, esperamos aprender la manera más adecuada de restringir estas intervenciones para que sean más efectivas y ayudar a los países a aplicarlas a una escala mayor. Se intenta utilizar los primeros 25 países seleccionados para “impulsar”, mediante un intercambio de experiencias y lecciones, a dos o tres países más que se encuentren en parecidas circunstancias.

El enfoque dinámico del UNICEF significa individualizar a las niñas que no acuden a la escuela y escolarizarlas, con un criterio de emergencia si es necesario, en lugar de aplicar medidas y esperar a que aumente la matriculación. Este aspecto del enfoque exigirá desarrollar una labor de promoción en las instancias más altas del Gobierno, y entre los aliados y los funcionarios nacionales, para que consideren la educación de la niña como una prioridad en los planes sectoriales; movilizar a las comunidades y las instituciones para aplicar medidas de aceleración; proteger la calidad para evitar

retrocesos en el futuro; y contar con una participación local firme con miras a promover un sentimiento de propiedad en relación con el proyecto y su sostenibilidad. Finalmente, exigirá anticipar las consecuencias de la aceleración y planificar teniendo en cuenta esta información en lo referente a instalaciones, personal, gastos ordinarios y gestión.

Poner en práctica un enfoque intensivo significa desarrollar un “conjunto total de recursos” para cada uno de los 25 países a fin de lograr resultados en un período reducido de tiempo. Para lograrlo será necesario establecer un conjunto de intervenciones a la medida de cada país, sobre la base del contexto local; fortalecer la capacidad de los países para administrarlo; proporcionar respaldo de las oficinas regionales y de la sede en materia de orientación, alianzas y “mecanismos de respuesta rápida”; obtener el apoyo de las comunidades; fomentar la capacidad y las alianzas para ampliar la escala de las intervenciones cuya eficacia quede demostrada; fortalecer la capacidad para resolver los problemas y para aprender de las medidas que den resultados y de aquellas que no sean eficaces; establecer una base de datos sobre personas, valores físicos y materiales de consulta, que puede utilizarse para apoyar una rápida aplicación; establecer equipos de acción compuestos por especialistas del UNICEF que pongan en marcha el proceso en los países seleccionados; y proporcionar medidas e incentivos a corto plazo, al tiempo que se adoptan soluciones a largo plazo.

Tres: “Acompañar” a los países en todos los sectores

El UNICEF ofrece dos ventajas bien diferenciadas a la campaña de aceleración: nuestra capacidad para “acompañar” a los países a medida que actúan con el fin de lograr sus objetivos, y un enfoque intersectorial que ya ha dado resultados anteriormente.

Acompañar a un país va más allá de las exigencias básicas de una alianza. Es una noción basada en que los países deben tomar la iniciativa, pero reconoce que a menudo necesitan ayuda de una manera sistemática que trasciende la prestación de fondos y la supervisión o la evaluación. La idea hace hincapié en un apoyo continuo y a largo plazo con un conjunto total de recursos (no simplemente fondos) a lo largo del difícil proceso que conducirá al logro de sus objetivos. El UNICEF se encuentra en una posición excepcional para acompañar a los países debido a su historial, su estructura como organización y su modo de operación en 158 países y territorios.

El concepto de acompañar a los países no implica que el UNICEF pretenda adoptar la política de actuar en solitario. Por el contrario, significa que el UNICEF coordinará las labores y colaborará con diversos organismos aliados para que realicen aquellas actividades que mejor sepan hacer.

Un enfoque intersectorial reconoce que muchos de los obstáculos a la educación para todos y al logro de otros Objetivos de Desarrollo para el Milenio exigen ideas y medidas que están fuera del sector de la educación. La amplia experiencia del UNICEF indica que las medidas integradas en muchos sectores relacionados producen los mejores resultados. Por ejemplo, las intervenciones en materia de salud y nutrición no solamente mejoran las posibilidades de supervivencia y el desarrollo sano de los niños y las niñas, sino que también contribuyen a un mejor rendimiento en la escuela. Proporcionar comidas en la escuela no solamente ayuda a mejorar la nutrición del alumno, sino que también ofrece un incentivo para que el joven se matricule y siga escolarizado. De manera similar, la atención durante la primera infancia basada en la comunidad proporciona a los niños y las niñas un mejor comienzo en lo que atañe a su desarrollo. Estos programas pueden prepararles también para la escuela. Una vez que un niño o

una niña pasa algunas horas todos los días en algún programa de atención, tanto él como ella establecen un espacio en su rutina diaria que en un futuro lo ocupará la escuela. Comenzar en la escuela será mucho más fácil debido a que la escolarización no tiene que competir con otras actividades diarias establecidas, como las tareas del hogar. Introducir el ritmo de la escuela en la vida del niño a una edad temprana facilita su asistencia escolar de manera habitual.

La pandemia del VIH/SIDA presenta otras oportunidades además de desafíos. Es posible incorporar en el programa escolar la educación de los niños y las niñas sobre la prevención del VIH/SIDA, algo que ya está ocurriendo. Pero la gravedad de la epidemia puede utilizarse también para **crear un imperativo en favor del cambio en los sistemas educativos**. Las escuelas pueden convertirse en bastiones contra el VIH/SIDA mediante la aplicación de una serie de cambios que puedan alterar de manera fundamental la cultura de la escolarización. Como parte de este cambio, las escuelas podrían convertirse en una “zona de seguridad” contra algunos de los efectos más destructivos del VIH/SIDA y proporcionar un refugio y un sentimiento de esperanza a los niños que tratan de escapar de la explotación. Para un enfoque de este tipo, es fundamental ejercer una promoción firme en todos los planos, inclusive en las más altas instancias del gobierno y entre los directores de los organismos donantes.

Cuatro: Fortalecer la promoción en los planos nacional e internacional

Una clave del éxito de la estrategia de aceleración será ejercer una mayor presión sobre los gobiernos nacionales para asegurar que la educación de las niñas sea una prioridad en los planes y los presupuestos nacionales. De igual modo, movilizaremos los recursos y el compromiso de los donantes para utilizar la educación de las niñas como una palanca en el marco de los sistemas nacionales de educación, con el objetivo de lograr la Educación para Todos, y asegurar que la educación de las niñas sea una prioridad en la Iniciativa por la Vía Rápida, dirigida por el Banco Mundial.

El UNICEF explora los mecanismos existentes, inclusive la Iniciativa para la Educación de las Niñas de las Naciones Unidas, una alianza internacional coordinada por el UNICEF, y la Iniciativa para la Educación de las Niñas Africanas, para asegurar la entrada de las niñas en los sistemas educativos. También procuraremos ampliar la participación en estos programas existentes a fin de incluir a los donantes más importantes, así como la sociedad civil y el sector privado. Esto se hará en los 25 países seleccionados mediante una evaluación de las intervenciones fundamentales en materia de educación de las niñas y la definición de personalidades relevantes que promuevan el tema en los foros más importantes, inclusive grupos de coordinación de donantes. Además, el UNICEF contribuirá a crear el espacio, fomentar la capacidad y proporcionar puntos de acceso para que la sociedad civil participe en los foros donde se toman las decisiones.

Cinco: Intensificar las alianzas para la planificación, la coordinación y la prestación de servicios

La última dimensión de la estrategia acelerada es intensificar las alianzas para combatir la fragmentación de los esfuerzos en las esferas de la planificación y aplicación de actividades relacionadas con la educación de las niñas. Trabajaremos para intensificar la coordinación en el plano nacional, como mínimo en lo que se refiere a las consecuencias y resultados registrados, para saber qué es lo que está haciendo cada organismo y cuáles son los efectos de estas medidas. Además de esto, la coordinación es necesaria para evitar derroches y una duplicación de actividades. Una manera de

alcanzar este objetivo es proyectar los mecanismos existentes, como la Iniciativa para la Educación de las Niñas de las Naciones Unidas, a la escena nacional, y solicitar la participación de aliados multilaterales y bilaterales, ONG, comunidades, el sector privado y los propios niños. En el plano internacional, el UNICEF utilizará su participación en las alianzas existentes, como el Grupo de trabajo sobre Educación para Todos y la Iniciativa por la Vía Rápida, a fin de procurar una mayor coordinación de los esfuerzos y trasladar estas alianzas a la esfera nacional. Es en el ámbito de la prestación de servicios donde se necesita con mayor urgencia establecer alianzas para tomar medidas prácticas en el plano nacional.

Estrategia general para la educación de las niñas

La estrategia de aceleración se aplica dentro del contexto de la estrategia general del UNICEF sobre la educación de las niñas, cuyo principio rector es **concentrarse en todas aquellas niñas que tengan más posibilidades de ser excluidas o marginadas de la educación.**

El UNICEF concentra sus esfuerzos en tres esferas: matriculación (asegurar que las niñas vayan a la escuela); calidad (asegurar que permanecen en la escuela); éxito (asegurar que cuando abandonen o avancen a la siguiente etapa de su educación, sepan leer, contar y posean aptitudes para la vida práctica).

CONSECUENCIAS

En los 25 países seleccionados:

- más niñas escolarizadas;
- reducción de la brecha en materia de género en la educación primaria y secundaria;
- movilización del apoyo del público;
- un mayor interés en la educación de la niña dentro de la comunidad de donantes.

En todos los países:

- la educación de las niñas se abordará como una prioridad en los planes nacionales de educación;
- la sociedad civil participará en la planificación, asignación de presupuestos, aplicación y supervisión de la educación de las niñas;
- los dirigentes nacionales demostrarán su compromiso político hacia la educación de las niñas y la igualdad de género en la educación;
- una firme campaña de promoción se concentrará en asegurar que las niñas se mantengan en la escuela hasta que terminen sus estudios y que mejore la calidad de la educación para los niños y las niñas;
- más espacios de aprendizaje para las niñas que no acuden a la escuela, además de un aumento en el número y la calidad de los maestros;
- el entorno para el aprendizaje mejorará por medio de un aumento en las intervenciones destinadas a desarrollar el abastecimiento de agua y saneamiento, los servicios de salud y la nutrición;
- las escuelas se convertirán en zonas de seguridad y centros para la habilitación de la comunidad en países que se encuentran en circunstancias difíciles;
- una mejora en las tasas de retención y terminación de estudios de las niñas;
- una mejora del rendimiento escolar de las niñas.

EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS

Hechos y cifras

- Más de 120 millones de niños y niñas en edad de cursar estudios primarios no están escolarizados; la mayoría son niñas.
- De los 862 millones de adultos analfabetos en el mundo, dos terceras partes son mujeres.
- El África subsahariana, el Asia meridional y la región del Oriente Medio y norte de África arrojan las mayores disparidades entre las tasas de matriculación de niños y de niñas.
- En el África subsahariana, ni siquiera una de cada cuatro niñas cursa estudios secundarios.
- A la edad de 18 años, las niñas han cursado, como media, 4,4 menos años de educación que los varones.
- El Banco Mundial calcula que por cada año en que una niña permanece escolarizada, se reduce la tasa de fecundidad en un 10%. El efecto es especialmente acusado en secundaria.
- El Banco Mundial calcula también que proporcionando un año más de escolarización a 1.000 mujeres, se ahorran dos muertes asociadas a la maternidad en ese grupo. En muchos países, cada año más de educación oficial cursado por una madre se traduce en entre un tercio y medio año más de educación oficial en beneficio de un hijo suyo que esté en edad escolar.

Temas relacionados

- Mediante encuestas realizadas en 19 países, se llegó a la conclusión de que más de un 40% de mujeres sin instrucción, como promedio, carecen de conocimientos sobre el SIDA, frente a un 9% entre las mujeres que han cursado al menos enseñanza primaria.
- En algunos países del África subsahariana, la incidencia del VIH entre las adolescentes es seis veces mayor que entre los adolescentes.
- La mitad de todas las nuevas infecciones debidas al VIH afectan a personas de entre 15 y 24 años.
- Cada año, 13 millones de niñas adolescentes se convierten en madres.

EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS

Mensajes clave

- **La educación de las niñas es un elemento básico del desarrollo.** Cada año que una niña permanece en la escuela es una medida con la que se progresa hacia la eliminación de la pobreza, el avance del desarrollo humano sostenible y la interrupción de la propagación del VIH/SIDA. Al abordar los temas de la exclusión y la discriminación, el progreso acelerado hacia la educación de las niñas puede transformar las sociedades desde dentro, al tiempo que promueve valores como la tolerancia, la igualdad y el respeto mutuo.
- **En muchos países, la situación de la educación de las niñas constituye una emergencia en materia de derechos humanos.** Las niñas a quienes se les niega el derecho a una educación de calidad tienen más posibilidades de estar sometidas a violencia, maltrato, explotación y trata, y son más vulnerables a las enfermedades, inclusive el VIH/SIDA. Estas violaciones seguirán hasta que se eliminen las arraigadas desigualdades en materia de educación.
- **El progreso en la educación de las niñas será la primera prueba de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio.** Si para 2005 no se logran avances significativos en la paridad en materia de género por lo que respecta a la educación primaria y secundaria, la credibilidad del proyecto de Desarrollo del Milenio puede quedar en entredicho, al igual que el compromiso de la comunidad internacional para lograr un mundo más justo y sostenible.

EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS

Preguntas más frecuentes

P: ¿Por qué invertir en la educación de las niñas?

R: Porque todas las niñas tienen derecho a una educación. La conculcación de este derecho está directamente relacionada con la conculcación de muchos otros.

La educación de las niñas es también una de las mejores inversiones que puede realizar un país, tanto en sus habitantes como en su futuro. Una niña instruida tiene mayores posibilidades de protegerse contra la explotación y el VIH/SIDA. Suele casarse más tarde y tener menos hijos. Y sus hijos tendrán más posibilidades de sobrevivir; estarán mejor alimentados y mejor educados. Cuando se convierta en adulta, será más productiva en el hogar y recibirá un mejor salario en el lugar de trabajo, y hay más posibilidades de que emplee los ingresos que obtenga en sus hijos. La educación es también un instrumento de eficacia demostrada para reducir la intolerancia, que es la razón principal de la mayoría de las disputas entre los individuos, las comunidades y los países. La educación inculca el respeto por el medio ambiente, que es la base del desarrollo sostenible.

P: ¿Por qué es necesario concentrarse en las niñas en lugar de en la educación para todos?

R: Porque las niñas tienen que enfrentarse a mayores obstáculos para recibir una educación. Además, el UNICEF ha descubierto que las intervenciones destinadas a mejorar el acceso y la calidad de la educación de las niñas benefician igualmente a los varones. Lo contrario no siempre sucede. Concentrarse en los individuos marginados y excluidos es la forma más efectiva de llegar a todos los niños. Y una vez que se reducen las actitudes y comportamientos que perpetúan las desigualdades y mantienen a las niñas fuera de la escuela, se produce una onda expansiva positiva en muchas esferas del desarrollo.

P: ¿Por qué se escogieron 25 países para la adopción acelerada de medidas?

R: Porque el UNICEF quería concentrarse en aquellos lugares donde hay mayores necesidades, o donde existe el potencial de un progreso acelerado. Los programas nacionales en todo el mundo seguirán abordando la educación de las niñas, pero se producirá una concentración de los recursos e intervenciones adicionales en estos países seleccionados. El objetivo es avanzar de manera importante en el logro de una paridad en materia de género en cuanto a matriculación en primaria para 2005, tal como se definió en los Objetivos de Desarrollo para el Milenio. Las lecciones aprendidas en estos 25 países durante los próximos dos años se utilizarán para apoyar a dos o tres países más, hasta que hagamos realidad la promesa de una educación para todos.

P: ¿De qué manera las campañas internacionales, como la Iniciativa de las Naciones Unidas para la Educación de las Niñas y Educación para Todos difieren de la estrategia acelerada del UNICEF? ¿No se produce una redundancia y un derroche de recursos?

R: La estrategia de aceleración tiene en cuenta la labor que ya han realizado los organismos de desarrollo y los donantes. No está concebida para reemplazar iniciativas y actividades existentes, sino para complementarlas y mejorarlas con la intención de acelerar los progresos en la educación de las niñas. La estrategia de aceleración es, de hecho, una parte integral de la iniciativa Educación para Todos.

Los programas actuales relacionados con la educación de las niñas seguirán su curso. Sin embargo, se dedicarán esfuerzos y recursos especiales a fin de lograr un resultado significativo para 2005. Sin este esfuerzo especial, es muy poco probable que la comunidad mundial pueda cumplir con los compromisos adquiridos al aprobar los Objetivos de Desarrollo para el Milenio y otros tratados internacionales.

P: El UNICEF habla de acompañar a los países en el cumplimiento de los objetivos relacionados con la educación. ¿Qué significa esto?

R: Este es un nuevo concepto que procura trascender los requisitos básicos de cualquier alianza. Está basado en la noción de que los países deben tomar la iniciativa, pero reconoce que a menudo necesitan una ayuda que va más allá de la provisión de fondos y de la supervisión o evaluación de sus progresos. La idea de “acompañar” a un país hace hincapié por tanto en un apoyo continuo y a largo plazo.

P: Lograr “resultados firmes y sostenibles” en 25 países para 2005 es una campaña bastante ambiciosa. ¿Es realmente posible?

R: Sí. No solamente es posible, sino necesario, a menos que estamos dispuestos a abandonar a otra generación de niñas y dejar que vivan en la pobreza, la injusticia, la enfermedad y el maltrato.

EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS

Estudio monográfico de país: Bolivia

TEMA

En Bolivia, más de la mitad de sus 8 millones de habitantes provienen de culturas indígenas, entre ellas la aymará, la quechua y la guaraní. Muchos viven en remotas comunidades en la montaña. Unas tasas elevadas de alfabetización y matriculación enmascaran la realidad de la vida de estas mujeres del medio rural y de sus hijas. La tasa de alfabetización nacional es de un 86%, pero existe una importante brecha entre los hombres y las mujeres (92% y 79%, respectivamente). Solamente un 59% de las mujeres del medio rural pueden leer y escribir. Además, las tasas de matriculación prácticamente universales en la escuela primaria para niñas y niños esconden una triste realidad: más de una tercera parte de estos niños abandonan la escuela antes de terminar los cinco años de enseñanza primaria. Las tasas de matriculación en la escuela secundaria descienden considerablemente, hasta un 81% entre los varones y un 76% entre las niñas.

El objetivo de una educación para todos es especialmente problemático en este país debido a que la gran mayoría de las familias indígenas viven en una situación de pobreza. El idioma constituye a menudo un problema para los estudiantes de corta edad, ya que a menudo las clases se dictan en español, y no en sus lenguas maternas. Hay escasez de maestros y de escuelas y muchas de las escuelas solamente ofrecen tres años de educación primaria. La falta de transporte y las largas distancias entre el hogar y la escuela suponen riesgos para la seguridad, especialmente para las niñas. Muchos de los niños y niñas que han abandonado el sistema educativo para dedicarse a las tareas agrícolas y contribuir a los ingresos familiares disponen de muy pocas oportunidades para seguir estudiando.

ACCIONES

- El UNICEF ha preparado y puesto a prueba módulos para la instrucción en idiomas nativos y ha prestado apoyo a la capacitación de 13.500 maestros mediante un programa de Educación Intercultural Bilingüe, cuyo objetivo es reforzar la variada identidad cultural de los pueblos indígenas y proporcionarles aptitudes que tengan relación con sus vidas.
- El UNICEF ha creado y supervisa un Plan Nacional de Alfabetización para la Vida y la Producción. Hay en funcionamiento actualmente en cinco departamentos más de 2.400 centros de alfabetización que ofrecen servicios a 120.000 personas (de las cuales tres cuartas partes son mujeres). Además, también se llevan a cabo proyectos piloto prometedores en el ámbito local, que vinculan enfoques no formales y educación familiar para la mujer, así como alfabetización de adultos.

CONSECUENCIAS

- El programa de Educación Intercultural Bilingüe patrocinado por el UNICEF ha sido adoptado como política nacional y está completamente integrado en el sistema educativo de país. Se han establecido consejos de personas indígenas y los miembros de 2.840 juntas escolares han recibido capacitación.
- El apoyo del UNICEF a la educación de las niñas en Bolivia ha conducido a una amplia habilitación de la mujer. Miles de mujeres que se han beneficiado de la iniciativa de alfabetización se han convertido en dirigentes comunales.

EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS

El Plan Estratégico de Mediano Plazo en el contexto de los Objetivos Internacionales

Las prioridades del UNICEF hasta 2005 se derivan de diversos compromisos alcanzados por la comunidad internacional. Seis de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio, ampliamente aceptados como puntos de referencia universales para el progreso mundial en materia de desarrollo, están directamente relacionados con la infancia. El UNICEF no solamente comparte estos objetivos, sino también la responsabilidad pública que han asumido las Naciones Unidas para lograrlos.

OBJETIVOS INTERNACIONALES DIRECTAMENTE RELACIONADOS CON LA EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS				
	Objetivos de Desarrollo para el Milenio (2000)	Educación para Todos (Metas de Dakar, 2000)	Metas de la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas en favor de la Infancia (“Un mundo apropiado para los niños”) (2002)	Plan Estratégico de Mediano Plazo del UNICEF (2002-2005)
2005	<ul style="list-style-type: none"> Eliminar la disparidad en materia de género en la educación primaria y secundaria (preferiblemente para 2005) 	<ul style="list-style-type: none"> Eliminar las desigualdades en materia de género en la educación primaria y secundaria 	<ul style="list-style-type: none"> Eliminar las desigualdades en materia de género en la educación primaria y secundaria 	<ul style="list-style-type: none"> Reducir en un 30% el número de niñas que no acuden a la escuela en países con una tasa nacional de matriculación bruta inferior al 85% Mejorar la calidad de las escuelas en al menos 50 países Lograr progresos en el aprendizaje e igualdad de género en al menos 20 países
2015	<ul style="list-style-type: none"> Todos los niños y las niñas terminan un curso completo de enseñanza 	<ul style="list-style-type: none"> Todos los niños, especialmente las niñas, los niños en 	<ul style="list-style-type: none"> Todos los niños tienen acceso a una educación primaria gratuita, obligatoria 	

	<p>primaria</p> <ul style="list-style-type: none"> • Eliminar las desigualdades en materia de género en todos los niveles 	<p>circunstancias difíciles y los que pertenecen a las minorías étnicas, tendrán acceso a una educación primaria obligatoria y gratuita de buena calidad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Igualdad de género en la educación, haciendo hincapié en asegurar que las niñas tengan un acceso pleno e igualitario a la educación básica de buena calidad, así como un rendimiento apropiado 	<p>y de buena calidad, y pueden terminarla</p> <ul style="list-style-type: none"> • Igualdad de género en la educación, haciendo hincapié en asegurar que las niñas tengan un acceso pleno e igualitario a la educación básica de buena calidad, así como un rendimiento apropiado 	
--	--	---	---	--

EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS

Contactos

A continuación les ofrecemos información sobre los individuos que trabajan en la esfera de la educación de las niñas en la sede del UNICEF.

Cream Wright, Dirección, Sección de Educación

Tel: (212) 824-6619

Fax: (212) 326-7129

Correo electrónico: cwright@unicef.org

Patricia Moccia, Persona de enlace en materia de Comunicaciones para la educación de las niñas

Tel: (212) 326-7286

Fax: (212) 303-7985

Correo electrónico: pmoccia@unicef.org

Brigitte Stark-Merklein, Coordinadora de comunicaciones para la campaña “25 para 2005”

Tel: (212) 303-7983

Fax: (212) 303-7985

Correo electrónico: bstarkmerklein@unicef.org

Ziad Sheikh, Coordinador de comunicaciones para la campaña “25 para 2005”

Tel: (212) 326-7285

Fax: (212) 303-7985

Correo electrónico: zsheikh@unicef.org

EDUCACIÓN DE LAS NIÑAS

Recursos

UNICEF – Sección de Educación en la División de Programas

www.unicef.org/programme/girlseducation

Es el sitio principal del UNICEF en Internet sobre la educación. La organización revisa actualmente el contenido para que refleje el carácter de prioridad mundial que la educación de las niñas tiene para el UNICEF.

Grupo de Desarrollo de las Naciones Unidas /DevLink (Aplicación de la Declaración del Milenio)

www.undg.org

Es el sitio de las Naciones Unidas en la Internet donde se presentan los Objetivos de Desarrollo para el Milenio por esferas temáticas, entre ellas el género y la educación de las niñas.

Alianza para Establecer Estrategias Sostenibles para la Educación de las Niñas

<http://www.girlseducation.org>

Aliados como el UNICEF, el Banco Mundial, la Fundación Rockefeller y el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido hacen hincapié en buenas prácticas y recursos de información sobre la educación de las niñas.

Foro para Docentes Africanas (FAWE)

www.fawe.org

Uno de los principales aliados del UNICEF en la aplicación de la educación de las niñas en África y su promoción.

Teachers Talking About Learning

<http://www.unicef.org/teachers>

Un sitio interactivo en Internet que se actualiza todos los meses y cuyos destinatarios son principalmente los maestros, aunque puede resultar de interés para cualquier persona interesada en cuestiones de educación. Presenta artículos y entrevistas sobre la educación de las niñas en todo el mundo.

La Juventud Opina

<http://www.unicef.org/voy>

Se trata de una página interactiva creada por el UNICEF para aquellos jóvenes que quieran saber más, hacer más y decir más sobre cuestiones relacionadas con los derechos humanos y el cambio social. Ofrece enlaces entre jóvenes de distintos países para explorar temas internacionales, realizar preguntas y tomar medidas. El sitio presenta un cuestionario sobre la niña y testimonios de numerosas niñas, muchos de ellos relacionados con las barreras a las que se enfrentan para recibir una educación de calidad.

El Banco Mundial

www.developmentgoals.org

Sitio en la Web del Grupo del Banco Mundial sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio.